

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

TELEFONOS Redacción Bot. 22-02 Talleres PRO. 78-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL al trimestre 150 francos al semestre 300 francos al año 600 francos

CRONICA INTERNACIONAL

Por JULIO BARCO

OTRA PRUEBA

HE dicho aquí recientemente que, en la misma medida en que se hacen difíciles los acuerdos que retardarían el encuentro entre Oriente y Occidente, se hacen fáciles los encaminados a prepararse para ese encuentro.

Es digno de aplauso que se trate de olvidar el pasado, pero no cuando ese olvido tiene la significación que en este caso salta a los ojos.

Que la responsabilidad mayor de que así sea cabe a Rusia, es evidente. Pero eso no tiene nada que decir en la conferencia de San Francisco.

Sin el deseo, por parte de Rusia, del dominio del mundo, no habría llegado la situación a ser tan grave como es. Nunca se dirá bastante que estaba Occidente lejos de pensar en aventuras guerreras.

El tratado de paz con el Japón, hecho en otras circunstancias, merecería aplausos. El olvido del día recibido, que hace grandes a los hombres, no hay razón alguna para que no haga también grandes a los pueblos.

El tratado de paz con el Japón, hecho en otras circunstancias, merecería aplausos. El olvido del día recibido, que hace grandes a los hombres, no hay razón alguna para que no haga también grandes a los pueblos.

que aun vencedora nada vence. Los ejemplos podrían citarse en muchedumbre.

El tratado de paz con el Japón, tan fácil, cuando tan difíciles son los acuerdos que tratan de alejar el encuentro, tiene por fin principal contar con fuerzas para el encuentro.

Si es menos censurable el tratado de paz con el Japón que el acuerdo con Franco, por ejemplo, eso no le libra de censuras.

Vuelvo por aquí a las dificultades con que tropiezan los acuerdos para alejar el encuentro. Posibilidad de que se descartara. Lejana, pero posibilidad al fin.

El tratado de paz con el Japón, hecho en otras circunstancias, merecería aplausos. El olvido del día recibido, que hace grandes a los hombres, no hay razón alguna para que no haga también grandes a los pueblos.

El tratado de paz con el Japón, hecho en otras circunstancias, merecería aplausos. El olvido del día recibido, que hace grandes a los hombres, no hay razón alguna para que no haga también grandes a los pueblos.

Los enchufistas falangistas se critican en público y se entienden en privada

En el último número de la revista « El Sí », órgano de la « Guardia de Franco » ha publicado este curioso comentario:

El « superenchufista » está en todas partes, desde un discurso, amén, naturalmente, de desempeñar una alcaldía o una concejalía.

HUYSMANS

LIBROS

CON « La Double Confidence » de los hermanos Tharaud que acaba de ver la luz ha coincidido mi repaso de las dos o tres cosas sobre Huysmans, aparecidas en « Solidaridad Obrera », de Argel.

De más leña a la espada — la novela de su enganche como guardia móvil durante la guerra de 1870 — a su escuela matorra, que el mismo redactase, un gran literato. Sobre los escritores naturalistas de entonces colócase. Oscuridad a Hennigal, Gégard y Paul Alexis.

(Pasa a la segunda página).

Puyol.

Pinchazos

PROPAGANDA SINDICALERA

COMO no han podido ensanchar el imperio a la manera de Hernán Cortés, los falangistas dedican su atención a la conquista del mundo sindicalista.

Y, a decir verdad, el destinatario, si conoce algo de España y en particular si ha seguido el movimiento sindical español antes de que los fachas se hubieran encaramado en el poder, no pierden completamente el tiempo.

MENUÑA INVASION

Un amigo francés nos ha proporcionado varios números recientes del aludido boletín falangista, dedicados dos de ellos a esa mascarada que han dado en llamar II Congreso Nacional de Trabajadores.

Para dar una idea de la modestia con que se presenta el espectáculo, copiamos del boletín 34: Jamás hemos visto en Madrid invasión proletaria tan completa como en ocasión del II Congreso Nacional de Trabajadores.

EL DISCO DEL JEFE

EL caso es que, después de encarecer la invasión « proletaria », el redactor del boletín dice que el número de delegados se aproximaba a los quinientos. Y en una población, que cuenta hoy cerca del millón y medio, quinientos visitantes no pueden hacer mucho ruido, que más llegan todos los días a la Plaza de la Cebada y apenas se nota su presencia si no es en las tabernas de los alrededores.

(pauza y sorbo) el trabajo español, estamos reunidos para afrontar y resolver los problemas de modo que una verdadera justicia social (nueva pausa y doble trago) reine en España.

La justicia reinará, desde luego, acabando con los frescos falangistas.

CALMA FORZADA

REFRIENDOSE al ambiente del congreso « obrero » celebrado en el viejo palacio del Senado, dice el boletín que fue de « una calma y ponderación que contrastaba visiblemente con esas conferencias obreras turbulentas de que a veces habla la prensa extranjera ».

Señal, pues, de que a los nazisindicalistas reunidos no les permitieron entrar sin bozal, debiendo decir amén a todo y aplaudir a cada uno de las jerarcas que sucedieron a Orrio en la tribuna.

En las reuniones preparadas de antemano, presididas por la estación y controladas las salidas por una compañía de guardias no pueden haber peligro de alteración del orden.

DOS REPRESENTANTES DE MARCA

EL congreso facha, que dicen haber sido expresión a la vez de un sentimiento avanzado y cristiano, tenía también su importancia internacional. La prueba está, nos cuenta el boletín de marras, en que asistían delegaciones extranjeras y basta con citar dos: M. V. Victoria, dirigente de las Trade Unions de Londres y Marqués de Silva, presidente del Sindicato brasileño de la Construcción.

Cuando se habla anteriormente de la invasión « proletaria » de Madrid y sólo resultan unas cuantas docenas de visitantes, puede creerse que la mención limitada a dos extranjeros es porque en realidad no había más. Y aun convenida saber a quién representaban ese par de socios que se han descolgado por los Múdriles para hacer el caldo gordo a los jerarcas verticales.

COPILLAS BARATAS

EL supuesto dirigente inglés, recoge el boletín falangista estas palabras:

Estoy plenamente convencido de que los fundamentos y la organización de nuestro movimiento se basan en los principios de la justicia social.

Una justicia típicamente social que al cabo de doce años de ensayo ha hecho unos cientos de nuevos ricos y unos millones de pobres sin techo, tuberculosos y anémicos.

El brasileño, no menos entusiasmado que el otro invitado, dijo: Nuestro movimiento es joven, pero maduro de ideales. Os queda un largo camino a recorrer, pleno de obstáculos, mas con paciencia alcanzaremos el objetivo final.

OS HEMOS VUELTO TAN SUTILES Y SABIOS QUE EN SEGUIDA VEMOS LAS MENORES CONTRADICCIONES, PERO EN CAMBIO NO TENEMOS OJOS PARA VER LAS COSAS MAS SIMPLES.

G. RUMELIN.

ANTOLOGIA

LA PASION

COMO ha demostrado muy bien Ribot, la pasión es un estado afectivo de cierta duración, que tiende a romper el equilibrio de nuestra vida sentimental. También la emoción rompe momentáneamente dicho equilibrio; pero, a pesar de este carácter común, la pasión difiere de ella por ser una forma secundaria y compleja, que surge de la reflexión aplicada a las tendencias y está dominada por una idea.

Todo el mundo posee en estado de tendencia una vida afectiva completa. Si el cúmulo de las circunstancias deprime al individuo y le mantiene al ras de tierra, con un temperamento amorfo y sin vigor, dominándole por entero, su vida afectiva quedará oculta y en la sombra; no se desarrollará en él ni una gran pasión ni un auténtico sentimentalismo.

Fuera de estos casos, es dable observar, como nota acertadamente Ribot, o bien hombres « de una sola pasión » (hipertrofia, falta de armonía, exageración de una tendencia), o bien hombres en quienes se manifiestan pasiones varias, simultáneas o sucesivas: sentimentales e impulsivos están en este grupo. Toda pasión es la especialización de una tendencia que adquiere forma concreta alrededor de una idea y se vuelve entonces consciente; posee una duración, siempre larga, y una intensidad que se mide por su poder de resistencia y de dominación.

Cabría compararla al instinto por las poderosas tendencias y el inconsciente dinamismo que la sostiene, y además por su carácter absolutista de todo o nada. Pero difiere de él por su abolengo intelectual, por la idea con la que se funde casi siempre, y por su finalidad; al instinto se obedece ciegame y sin querer, mientras consentimos muchas veces en la pasión por el placer que en ella encontramos; el instinto es específico y no se deja comprender bien sin referirlo a la especie, y en el hombre suele ser además social, mientras que la pasión, por el contrario, es exclusivamente individual. Los efectos de la pasión suelen ser malos, pero no lo son siempre y por necesidad... Pero la pasión tiende siempre a desequilibrar la vida y a sacrificar al individuo en quien hace mella.

Tales son los caracteres de la pasión y las formas de actividad mental a las que más se parece.

Jorge Duwelshauwers.

Aire de la Calle

FELIX, EL DESEADO

EN los medios republicanos se ha notado tanto el desmoronamiento de las consultas para resolver la crisis abierta el mes de julio último, como en lo que respecta a la elección del señor Gordón Ordás y sus propósitos gubernamentales. No obstante, parece ser que, en Méjico, el nuevo presidente ha entrado en contacto con las primeras figuras de los partidos y tiene ya preparada la lista del equipo, disponiéndose a embarcar hacia Francia a últimos del corriente mes.

En cambio, la política a seguir no provoca extraordinaria inquietud, por suponer, naturalmente, que, poco más o menos, será una imitación de la de precedentes gobiernos.

LA COLA DE LA CRISIS

MIENTRAS llega, pues, el señor Gordón no estará de más poner en claro algunos de los incidentes que motivaron la última crisis y sobre los cuales los elementos republicanos no han creído oportuno dar explicaciones.

Recordarán nuestros lectores que la dimisión de Albornoz se justificó por la necesidad de que D. Diego, antes de autorizar la puesta en práctica del plan de acción propuesto por aquél, consultara a las representaciones de los partidos parlamentarios. Así fué en apariencia, pero en el fondo, se asegura, había una especie de manobra para desplazar a Albornoz.

Y este mismo, en unas declaraciones que hizo en Méjico, a raíz del cese de funciones, apuntaba discretamente las causas del tropiezo, es decir la oposición de su intransigente defensa de las instituciones con la actitud un tanto complaciente o inclinada hacia formulas intermedias, de otros republicanos.

EL VOLAPIE DE D. DIEGO

QUE D. Diego fuera o no el inspirador de la combinación, tiempo habrá de aclararlo. Por ahora basta con dejar constancia de uno de los párrafos de su carta del 2 de julio que, refiriéndose a la unidad de acción del ministerio, decía:

Lamento que en este punto no estemos totalmente de acuerdo, con la plena coincidencia de criterios que, por fortuna, tenemos en otros asuntos igualmente fundamentales, pero la lealtad me impone decirle que considero absolutamente necesaria esa unidad de acción del Ministerio y será ella la forma de trabajo del nuevo período de Gobierno.

LLOVIA SOBRE MOJADO

UNQUE el conflicto republicano reciente, es un poco viejo. En la crisis cómica de noviembre último ya estaba planteado. Además, se agudizó en enero, cuando el señor Gordón, que actuaba de vicepresidente del Consejo en Méjico presentó su dimisión con carácter irrevocable.

Por esos días, Albornoz, después de fracasar en su intento de disuadir a Gordón — que debía tirarse de toda actividad política — trató de incorporar al gobierno otro representante de Unión Republicana. Inútilmente, porque D. R., en vez de acceder a la designación solicitada lo que hizo fué enviar a D. Alvaro — el 25 de abril — un pliego de condiciones políticas gubernamentales.

Y, en fin de cuentas, ése es el criterio que ha prosperado.

GOBIERNO PEREGRINO

ELARO está que D. Alvaro, con sus aficiones turísticas y, especialmente, con su interés marcado de situarse lejos de Francia, había facilitado los tiros a sus opositores. De tal modo que, para justificarse, escribía el mismo Albornoz, el 16 de mayo, a uno de sus colegas de Consejo, que: « el gobierno en el desierto debía ser un gobierno móvil, ambulante, sin sede con peligro de sedimentarismo, un gobierno peregrino, no montado sobre un Pegasus siempre en actitud de raudo vuelo... »

Y como es tan aficionado a las citas históricas, añade: « peregrinos Los españoles que preparaban el movimiento nacional de 1868, otros hallaban unos en Bruselas, otros en Ostende, otros en París, otros en Londres. A pesar de lo cual se verificó la conjunción de Cádiz y la concentración de Alcolea. Disculpas no faltan... »

(Pasa a la segunda página.) DURAND, géant. GOMEZ, director. Société Parisienne d'Impression 4, Rue Saulnier. — Paris (12^e)